

# EL MONTE DE VENUS

JOSÉ A. GONZÁLEZ

---

**E**l *Monte de Venus* es un emblemático espacio sobre el que han corrido ríos de tinta. A día de hoy no todos los historiadores e investigadores coinciden en sus apreciaciones sobre este lugar y como consecuencia de ello, se han propuesto diferentes y variadas teorías sobre su ubicación. Desde nuestro punto de vista, las más acertadas son aquellas que lo sitúan en las cercanías del actual Cáceres, por estar en consonancia con lo manifestado por *Plinio el Viejo* (Historia Natural.- IV, 177), donde hace mención al recinto militar romano de *Servilio Cepión, Castra Servilia*, el más septentrional que se conoce de este político y militar, como dependiente de la colonia romana *Norba Caesarina* (actual ciudad monumental de Cáceres). Ahora bien, trataremos de explicar por qué estaba este recinto militar situado en un territorio considerado tradicionalmente como vetón.

Para abordar este trabajo, comenzaremos por señalar algunas de las peculiaridades de los lusitanos reconocidas por los autores grecolatinos, entre las que se encontraban la astucia, la destreza, el conocimiento del terreno, la elección del lugar apropiado para combatir o refugiarse del enemigo... (*Estrabón*.- Geografía, III, 3, 6. *Diodoro de Sicilia*.- Biblioteca Histórica, V, XXXIV. *Apiano*.- Iberia, 62). Esto nos lleva a deducir que el lugar de refugio por antonomasia de la tropa lusitana debería de disponer de unas cualidades estratégicas, logísticas y defensivas importantes.

En segundo lugar, centraremos nuestra atención en el campamento romano de *Cáceres el Viejo*, al norte de Cáceres, y en la hasta ahora difícil interpretación de su característica más peculiar y controvertida. Nos referimos a la derivada de su posición con respecto a la calzada romana de la *Vía de la Plata* y a la distancia, de unos tres kilómetros, que lo separa de la misma. Puesto que, al contrario de lo que dicta la lógica, la puerta principal o delantera del campamento estaba situada al lado contrario de la calzada, al lado norte, a sabiendas de que todo campamento militar romano de esa época, estaba orientado en el sentido de la marcha o bien frente al enemigo (*Vegecio*.- *Epitoma*

*rei militaris*, I, 23. *Pseudo-Higinio*.-*De munitionibus castrorum*, 56.). Es necesario subrayar que en esa misma dirección, hacia el norte, existía una importante vía de comunicación que unía el vado de *Metellium* (Medellín, Badajoz) en el río Guadiana con el vado del Hierro en el río Tajo (Talaván, Cáceres). Este sendero en su recorrido atravesaba un espacio de unas singulares características estratégicas y defensivas en época prerromana, que no hemos dudado en identificar como el, tan buscado, *Monte de Venus*, refugio de las huestes lusitanas (El arriero de Talaván.- *Talaván entre dos ríos I*).

Este lugar que proponemos era un espacio triangular, densamente poblado de acebuches (*Apiano*.- *Iberia*, 64) y matorral. Los vértices estarían formados por Alconétar (Garrovillas de Alconétar, Cáceres), Monfragüe (Torrejón el Rubio, Cáceres) y la Portilla o Aperturas del Almonte (Cabañas del Castillo, Cáceres). Los lados estarían determinados por los profundos cauces del río Tajo, al norte y del río Almonte al sur. Por el contrario, el sector oriental se hallaría delimitado por una serie de sierras que constituyen un escalón montañoso, que separan la meseta central de la penillanura trujillano-cacereña, sobresaliendo las siguientes alturas: Corchuelas, Espejo, Piatones, del Frontal, del Pueblo y Valdelaorden. Subrayar que es difícil encontrar una zona como esta, amplia y de una fácil defensa en la antigüedad, en todo el oeste peninsular.

Por otro lado, el hidrónimo Almonte proviene de constituir dicho río el extremo sur del citado *monte*, y etimológicamente (al-monte) podría derivar de la raíz indoeuropea «*\*al-1*», que para el lingüista, Julius Pokorny significa: «más allá» o «al otro lado» el *monte*. Este flanco sería el más cercano a la provincia romana *Uterior* y escenario principal de la última fase de las guerras lusitanas. En este sentido, *Dion Casio* (Historia Romana, XXII, 78) es muy explícito sobre el *monte* donde estaba acampado Viriato:

*«Que Cepión no hizo contra los enemigos nada digno de mención [...] les ordenó a los seiscientos que eran que atravesaran el río junto al que estaban acampados, solo con los palafreneros, y que reunieran madera del monte en que se encontraba Viriato [...] Atravesaron el río y, tras cortar la madera...».*

De dicha narración se desprenden las siguientes particularidades del sitio: era de baja altura, con abundante masa arbórea, amplio<sup>1</sup>... en el que un río, desconocido por los romanos, hacía de barrera entre ambos ejércitos. Son datos que coinciden con el espacio que estamos describiendo y el cauce del río Almonte separaría los campamentos de ambos ejércitos, lusitano y el romano de *Cepión*.

El flanco noreste orientado hacia la antigua provincia de *La Carpetania*, además de la barrera que suponen las ya referidas sierras, cuenta con otro obstáculo de consideración, el paso del cauce del río Tajo. Para adentrarse en el esta zona desde dicha región, habría que transitar por un itinerario similar al que seguía la calzada romana de *Augusta Emerita-Toletum-Caesaraugusta*. Por esta razón, *Apiano* (*Iberia*, 64) al referirse

1 Sería de baja altura, porque la masa arbórea es incompatible con demasiada altura; con abundante masa arbórea por la razón de que Cepión ordenó a parte de su caballería buscar leña en ese monte para las necesidades de su ejército y debería ser amplio por la posibilidad de realizar la acción sin ser descubiertos por los lusitanos.

a la situación del *Monte de Venus*, cuando las incursiones u operaciones de los lusitanos se realizaban en *La Carpetania*, señalaba:

«Cruzó el río Tajo y acampó en un monte cubierto de olivos (acebuches), llamado Monte de Venus...».

Por los mismos motivos expuestos en el párrafo anterior, podemos suponer que las inmediaciones de este paraje, hubieran sido el lugar ideal para el acantonamiento del ejército del cónsul romano de la *Citerior*, *Popilio Lenas* en el año 139 a.C., con motivo del asedio al recinto lusitano y las posteriores negociaciones con el caudillo lusitano, narrado por *Dion Casio* (Historia Romana, XXII, 75) y *Diodoro de Sicilia* (Biblioteca Histórica, XXXIII, 19).

Asimismo, toda la zona destaca por una ingente cantidad de restos arqueológicos de castros de la Edad del Hierro, controlando los diferentes pasos a esta zona y la mayoría fueron abandonados en el siglo I a. C.

En cuanto a los hallazgos relacionados con el *Monte de Venus*, tenemos que destacar el descubrimiento, en la zona central del mismo, de la estela votiva de Talaván, dedicada a la diosa lusitana del monte *Mvnis* (vid.- Talaván entre dos ríos I) y en cuyo epígrafe se leía lo siguiente: «*MVNIDIEBE/ROBRIGAE•TOVDOPALA/NDAGAE AMM/IAIA•BOVTIIA*».

Posible traducción: «*A la diosa Mvnis de Eberobriga del pueblo palantense Ammaia Boviata*». Pudiendo terminar con la fórmula,  *votum solvit (cumplió su voto)*.

Sobre la denominación de este espacio, aunque se trata de una zona con forma triangular, surcado por dos profundos fosos laterales (cauces de los ríos), no tenemos ninguna evidencia de que su nombre proceda o haga referencia al pubis femenino (del latín *mons Venus* o *mons veneris*). Es probable que se trate de un proceso de sincretismo religioso, ya que los romanos, al no poseer la diosa *Mvnis* en su panteón, asimilaron a esta divinidad indígena con su equivalente, la diosa Venus, e identificaron a toda la zona como el «*Monte de Venus*».

Siguiendo con el análisis de otros aspectos que se argumentan en la teoría *Mvni-di* (vid.- Talaván entre dos ríos I), si nos fijamos en las tácticas y estrategias militares empleadas por *Cepión* y por su sucesor en el cargo, el cónsul *Décimo Brutus*, llegaremos a la misma conclusión. El único lugar para situar a la tropa lusitana es el espacio que nosotros hemos propuesto, debido a que *Cepión* terminó su campaña contra los lusitanos en los alrededores de la actual Cáceres y *Décimo Brutus* arrancó su ofensiva en la margen derecha del río Tajo (*Estrabón*.- Geografía, III, 3, 1), contra las tribus del norte que hacían incursiones y saqueaban la Lusitania (*Apiano*.- Iberia, 75):

«*Como emulación de los hechos de Viriato, muchas otras bandas de salteadores hacían incursiones por Lusitania y la saqueaban. Décimo Junio Bruto fue enviado contra estos...*».

Del anterior texto se deduce que al sur del río Tajo se encontraba la Lusitania, pacificada e indefensa (*Apiano*.- Iberia, 57. *Orosio*.- Historias contra los paganos, IV, 21, 10. Pérez Viletela.- Lusitania: historia y etnología). La razón se encuentra en la norma básica para el éxito de toda estrategia y logística militar en lo que se refiere al desplazamiento de un ejército, de características similares al de *Décimo Brutus*, en territorio hostil. Ese criterio estratégico era la necesidad imperiosa de no dejar enemigos en la retaguardia que, además, podrían cortar las

líneas de abastecimiento (víveres, utensilios, pertrechos...) y toda comunicación de las legiones romanas, por tierra, con sus bases logísticas en la provincia *Ulterior*, en el sur peninsular.

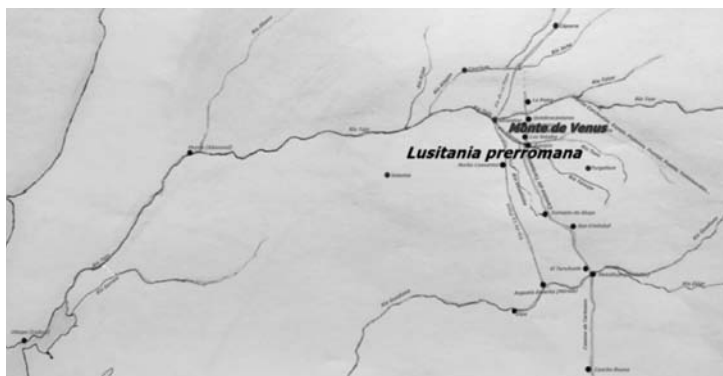
Otro detalle táctico que encaja con nuestro planteamiento, es la huida del ejército lusitano sitiado de este enclave. Teniendo en cuenta que el lado norte era territorio hostil, ocupado por otros pueblos prerromanos; el sector oriental se hallaba defendido por el ejército consular de *Popilio Lenas*, y la parte sur por el proconsular de *Cepión*, la única salida segura del mismo sería por el levante (*Apiano*.- Iberia, 75). Por ello, suponemos que los romanos, conocedores de la peligrosidad de un enemigo acorralado, planificaron dejar una vía de escape entre ambos ejércitos, que sería por el vértice este del *monte*. Por ello, los lusitanos se vieron forzados a utilizarla para intentar burlar el cerco al que estaban sometidos, comandados por *Tántalo* o *Tántalo*, el sucesor de Viriato. Razón por la cual creemos que fueron descubiertos y derrotados inmediatamente después de que hubieran abandonando el monte (*Apiano*.- Iberia, 75. *Diodoro de Sicilia*.- Biblioteca Histórica, XXXIII 1, 4).

En definitiva, era un espacio amplio, de fácil defensa y por su extensión permitía la pervivencia de un numeroso ejército, de una innumerable población refugiada y de sus correspondientes caballerías, animales de carga, ganado..., durante un periodo prolongado de tiempo. Eran circunstancias que hicieron necesaria toda la fuerza militar romana desplegada en Hispania para conseguir sitiarnos y para poder disponer del tiempo necesario que debieron dedicar ambos contendientes a las diversas negociaciones. Fueron unas deliberaciones emprendidas, unas veces, con el cónsul de la provincia *Citerior Popilio Lenas* (*Dion Casio*.- Historia Romana, XXII, 75. *Diodoro de Sicilia*.- Biblioteca Histórica, XXXIII, 19) y otras con el procónsul de la *Ulterior Quinto Servilio Cepión* (*Diodoro de Sicilia*.- Biblioteca Histórica, XXXIII, 21. *Apiano*.- Iberia, 74-75). Pero donde mejor se advierte un escenario de estabilidad y seguridad que ostentaba el ejército lusitano sitiado, es en las narraciones de los ceremoniales llevados a cabo tras la muerte de su caudillo Viriato (*Apiano*.- Iberia, 74-75. *Diodoro de Sicilia*.- Biblioteca Histórica, XXXIII, 21). Puesto que, una vez asesinado su líder, los lusitanos se dedicaron a honrar su expiración sin ningún temor a ser atacados por los ejércitos romanos.

Algunos autores contemporáneos se han acercado a nuestra tesis, entre ellos está el catedrático del Instituto de Arqueología de la Universidad de Coimbra, Jorge de Alarcão, que en su obra, «Novas perspectivas sobre os Lusitanos (e outros mundos)», llegó a unas conclusiones similares a las que nosotros planteamos, pero desde el punto de vista de la epigrafía y de la interpretación lingüística de los teónimos lusitanos. Otro trabajo con el que coincidimos es «Lusitania: historia y etnología» de Pérez Vilatela, aunque él propone una Lusitania prerromana más meridional que la que concebimos nosotros.

Por último, creemos que este rincón de alto valor estratégico, defensivo y logístico en la antigüedad, situado en el centro de la provincia romana de la Lusitania, debió de estar controlado por el pueblo más poderoso de *Iberia* (*Estrabón*.- Geografía, III, 3 – 5. *Diodoro de Sicilia*.- Biblioteca Histórica, V, 34, 4-5), llegando a ser uno de los principales refugios del pueblo lusitano, consagrado a su diosa lusitana del monte, *Mvmis*, e identificado por los romanos como el *Monte de Venus*. En definitiva, es una propuesta acorde con los textos grecolatinos, la cronología, los restos arqueológicos existentes y el marco geográfico donde pensamos que se desarrollaron las acciones militares en la última fase de las guerras lusitanas.

*El río Almonte desde el castro del Aguijón (Trujillo).  
Autor.- José Antonio González Rodríguez.*



*Situación del Monte de Venus, según nuestra teoría. Autor.- José Antonio González Rodríguez.*

*Muralla del castro de Quiebracántaros (Talaván).  
Autor.- José Antonio González Rodríguez.*





*Muralla del castro  
de La Torrecilla  
(Talaván).*

*Autor.- José  
Antonio González  
Rodríguez.*

## BIBLIOGRAFÍA

- Alarção, J., (2001): « *Novas perspectivas sobre os Lusitanos (e outros mundos)*». Revista portuguesa de arqueología, vol. 4, núm. 2. Instituto Português de Arqueologia.
- Arriero de Talaván (2021): Talaván entre dos ríos I. Cáceres.
- Pérez Vilatela, L., (2000): Lusitania: historia y etnología. RAH. Madrid.
- Pokorny, J., (1959): Indogermanisches etymologisches Wörterbuch. Entrada.- 53, pág. 24.

## **Autores y obras clásicas.**

Biblioteca clásica Gredos, editorial Gredos (Madrid, 1993), de la Biblioteca Nacional (Madrid).

- *Apiano.- Sobre Iberia.*
- *Diodoro de Sicilia.- Biblioteca Histórica.*
- *Dion Casio.- Historia Romana.*
- *Estrabón.- Geografía.*
- *Orosio.- Historias contra los paganos.*
- *Plinio el Viejo.- Historia Natural.*
- *Pseudo-Higinio.-De munitionibus castrorum.*
- *Ptolomeo.- Geografía.*
- *Vegecio.- Epitoma rei militaris.*